

## ANTROPOLOGIA DE LA EDUCACION CUANTICA

### INTRODUCCIÓN

El autor único del presente trabajo sobre la obra titulada LA EDUCACION CUANTICA es Jesús Fernández González (León 1940) Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad Complutense de Madrid. Concluidos sus estudios de Bachillerato en España, comienza su formación superior en universidades internacionales en Roma (1964-67). Becado por el Gobierno Alemán (Goethe Institut) estudia en las Universidades de Frankfurt am M. Konstanz y Munich. En esta última universidad adquiere la Diplomatura en Alemán y enseña como Privat Dozent. Vuelto a España, gana por Oposición una Cátedra de Filosofía (1982) y es Profesor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en la Facultad de Pedagogía desde 1983. Autor de estudios e investigaciones sobre el pensamiento cristiano antiguo, es un reconocido especialista en el pensamiento agustiniano y ha cultivado temas de Antropología Cultural, de Historia de la Filosofía contemporánea, de Etica Empresarial, de Educación en Valores. El autor reúne en su persona la doble dimensión de pensamiento y de narración. Es Premio Nacional del Senado Español por su trabajo sobre la Constitución Española, en 2002 y Premio Nacional de Periodismo Político Emilio Romero 2005 y Premio Igualdad de Oportunidades de la Junta de Castilla y León por sus trabajos sobre la Igualdad de la Mujer. Es Comentarista de temas constitucionales en Periódicos y Revistas de ámbito nacional y regional.

#### 1.-LA FILOSOFIA EMERGENTE

En el horizonte actual pedagógico, la Filosofía como transmisión del saber y disciplina parece que va perdiendo brillo y algunos intentan señalar ya el camino hacia el ocaso. En el esfuerzo constante de hacer del pensamiento humano un renacimiento permanente, nos encontramos con la filosofía como una emergencia histórica de la conciencia. La filosofía siempre ha sido emergente, naciente, pues surge de los interrogantes de la razón frente al mundo, frente al hombre y frente a Dios. Conocer es, para Descartes, reconstruir de nuevo el conocimiento desde abajo, desde el principio, poner el contador de la razón a cero. En el programa antropológico y concluyente en la

filosofía de Kant (¿quién soy yo?) o en el universo divergente de Ortega y Gasset, la filosofía es siempre una pregunta que nace de la admiración y de la curiosidad ante la naturaleza con todos los interrogantes sobre el cambio, el espacio y el movimiento, como apuntaba Aristóteles. En este sentido, la filosofía emerge de la antropología y luego de la cosmología sabiendo que es un fenómeno complejo. Admiración, interrogación e investigación son los tres procesos de la pedagogía cuántica que es la filosofía emergente. El conociendo es reconocimiento y la razón es reflexión, o sea, la vuelta sobre sí misma.

Pero si toda actividad de la razón es una filosofía emergente, es también una filosofía cuántica. El mundo, el cosmos griego y su explicación es una teoría de los números. Los pitagóricos ponían en él la centralidad del uni-verso como multi-verso. Las matemáticas, las magnitudes cuánticas, han sido una de las mayores proveedoras de las razones de la filosofía. Las unidades ontológicas cuantificables son las que más metodología han bombeado a la filosofía. Toda la cosmovisión del Renacimiento clásico italiano y centro europeo adoptan esa metodología. Galileo llegó a decir plásticamente que “el mundo es un libro escrito no con letras sino con números”. Es decir todo giraba y convergía hacia la unidad. Pluralismo y unificación son los dos procesos metafísicos más profundos y constitutivos del universo. El ser y los seres. Unidad metafísica y diversidad senso-experimental. Esencia y existencia. Inmanencia y trascendencia. Esa estructura cuántica es la que tiene que descubrir la razón humana en la actividad filosófica. En el Uno converge la visión de Plotino (en medio de la transición del helenismo hacia el cristianismo) y San Agustín con su teoría de los números. El mundo creado es, para el Obispo de Hipona, número y orden. En eso consiste su belleza, su estética derivada de la creación. Dicha creación es como un concierto de armonía, disposición, finalidad, medida, peso, y jerarquía de las cosas. Más tarde, se habló de las leyes de la naturaleza, su existencia y composición que era el objeto de las ciencias.

## 2.- ANTECEDENTES HISTORICOS.-

La gestión del pensamiento como razón cuántica viene de muy lejos. San Agustín inauguró esta filosofía de la física con su conocida obra “De quantitate animae” que traducimos “sobre la cantidad del alma” y que, adaptándonos a las connotaciones

antropológicas del pensamiento actual, llamaríamos a esta obra de diálogo sobre las dimensiones del alma humana. El Renacimiento supuso una nueva centralidad del universo que pasó de un teocentrismo a un cosmocentrismo. Vinieron luego los tiempos “de la fuerte física y la débil filosofía” en el siglo XVI de Copérnico con la movilidad y trayectoria racional de las constelaciones que llegan hasta la Escuela de Karl Popper (1902-1994). No hay enunciado metafísico si no es un enunciado científico o experimental. Estamos en la cumbre del positivismo. Actualmente ha sido reivindicada por Amador Martos García con su obra *La Educación cuántica*.

## 2.1.- La antropología cuántica de S. Agustín.-

Es verdad que el diálogo agustiniano (que se produce en sus años de estancia en Roma) va en busca de la inmaterialidad del alma como tesis irrenunciable. Cuantificar el alma es sustanciarla, darle consistencia metafísica teniendo al cuerpo como lateralidad donde, a su vez, el alma se convierte en la centralidad del hombre. La educación cuántica de la que habla Martos García en su obra equivale, en este sentido, a una educación o pedagogía antropológica donde se explican las relaciones, tanto profundas como tangenciales, con el cuerpo. Ya tenemos los elementos de una pedagogía antropológica que es la educación cuántica.

Llevamos un tiempo hablando de una filosofía de la ciencia donde se descubren y describen las leyes de la naturaleza. Al principio parecía ser una teología de la creación pero poco a poco fue adquiriendo autonomía y emancipación racional. San Agustín que estaba influenciado por la filosofía de la materia griega (Empédocles) pero también por el “logos” cristiano, (el Verbo se hizo carne) tuvo que remontar dicha metafísica de lo material y superar categorías “corpóreas” o cuánticas. Es el primer filósofo que se pregunta por el valor de la “cantidad” en la historia y en concreto en el hombre, aplicado al dualismo cuerpo-alma. ¿Cómo se constituyen los cuerpos? Se alude a una tendencia natural o ley en ellos por la cual buscan “instintivamente” el lugar que les corresponde. Buscan su lugar propio por naturaleza al que se llama, en ese momento, “pondus”, peso. Siglos más tarde la ciencia experimental desarrollará la teoría de la gravedad como validación y confirmación experimental de la metafísica agustiniana. Llevando estas categorías al terreno antropológico, dirá el Agustín cristiano “*amor meus pondus meus, eo feror quocumque feror*”: el amor es el peso del hombre y por él es

llevado donde quiera que vaya. El amor en este sentido antropológico, es el itinerario natural del hombre. La conectividad entre antropología y educación cuántica está asegurada y evidenciada.

Esa dimensión característica de los objetos o seres cuánticos, materiales, conlleva la noción de extensión interna que es correspondida por el espacio o extensión externa que todo cuerpo ocupa en el mundo. Hay dos clases de espacio: el interno de cada ser o dimensiones ontológicas que formaliza su esencia, y el espacio físico, abstracto y formal, localización espacial y dimensional de las cosas en el gran espacio único creado por Dios en el espacio y el tiempo. Aquí comenzaría otro capítulo importante de la metafísica creacionista agustiniana como es la teoría del tiempo (Cap. XIII de Las Confesiones) y la teoría de la historia tal como se demuestra en la obra La Ciudad de Dios. Del mismo modo que Agustín afirma en uno de sus Sermones, “nos sumus tempora, quales sumus talia sunt tempora” (nosotros somos tiempo y como somos nosotros así son los tiempos) lo mismo se puede decir del espacio: nosotros los hombres somos espacio, somos extensión, opacidad y dimensionalidad local marcando alrededor nuestro otra línea o frontera espacial externa o envolvente. El tiempo y el espacio no le ocupamos nosotros sino que nos ocupan ellos pues el hombre es un ser cuántico, espacial y temporal. Tanto la cuantidad como la especialidad como la temporalidad son las dimensiones esenciales del hombre. El volumen, el cuánto, el aquí y el ahora forman parte de la educación cuántica que desarrollamos.

Ya estamos utilizando categorías antropológicas pues el hombre es un cuerpo, como dice el humanismo o existencialismo cristiano de G. Marcel y no solamente “tiene” un cuerpo. El cuerpo es dimensión y no posesión o elemento del hombre. Aquí podría haber una categoría de intermediación diciendo que el hombre, o sea el alma, ocupa un cuerpo. Ocupación, participación y vitalización (el “bios” aristotélico) primero o información después en la Edad Media con Santo Tomás (el alma como forma del cuerpo) son las dos aproximaciones a la antropología cuántica de la antigüedad. Según San Agustín, el hombre es razón participante, rigiendo o dirigiendo al cuerpo, adaptándose a él. El tema del cuerpo en el hombre puede acaparar la existencia y función de la ecuación cuántica.

3.- APROXIMACION Y SINTESIS.-

Vamos ahora a centrarnos en la metodología dialéctica para comprender la obra titulada LA EDUCACION CUANTICA. Un nuevo paradigma del conocimiento, del Prof. Amador Martos García. Desde el principio ya aparece esta dimensión comparativa. Según venimos diciendo, la educación cuántica tiene sus antecedentes en la historia del conocimiento desde los griegos hasta llegar a la teoría de Thomas KUHN (1922- 1997) sobre la estructura de las revoluciones científicas. Las ciencias avanzan a través de revoluciones sucesivas que forman o conforman los paradigmas en cada momento o época del conocimiento. Un paradigma científico es un contexto de impulso y aceptación de datos en el seno de la comunidad científica donde existe mayor coincidencia que en las hipótesis individuales y confirmación de las teorías.

Hemos denominado más arriba a la filosofía como algo emergente, participante y personal y sin embargo, en el seno del tomismo contemporáneo, se ha hablado de la filosofía perenne. Ambas dimensiones tienen que tenerse en cuenta a la hora de entender el binomio sujeto-objeto que se esconde en la dialéctica educación cuántica. Toda idea, todo conocimiento, nace del conflicto y de la confrontación. Hegel habla de los tres tiempos del método dialéctico como son la tesis o planteamiento, la antítesis o contrario y la síntesis final. Es la única forma de entender la filosofía “transpersonal, o idealismo trascendental que diría Kant.

### 3.1- Proyección y creatividad.-

La educación cuántica debe ser entendida como proyección. Primero en la historia. Ya hemos hecho alusión al historicismo de la idea de educación cuántica. Lo que no significa una estructura diacrónica, extensiva e impulsiva del conocer. También existe la sincronía o aparición de elementos nuevos y originales en cada momento fruto de la creatividad que es el pensamiento. La teoría y la función de la creatividad en educación ha sido estudiada, activada e incorporada a la pedagogía por el Prof Ricardo Marín Ibáñez (1922-200) Es verdad que en la ciencia, unas ideas vienen “después de otras” lo que significa la temporalidad que es algo más que el ocasionalismo pues la historia de la ciencia no tiene un trazado lineal sino un proceso cultural o desarrollista y finalista. Hay un antes ontológico y no sólo temporal y un después de la educación por tratarse de una metafísica creacional. La educación es una creación en sí misma y creación de sí

misma. El método dialéctico en pedagogía hace que la acción educativa, el educar sea, al mismo tiempo, teoría educativa. Mejor dicho, robándole el método al materialismo dialéctico, la teoría educativa implica la praxis. Para no detenerse en pura ideología, la educación, como el trabajo, es producción del hombre y dichas producciones se realiza sólo en la acción. El hombre crea la educación y la educación crea al hombre. Toda educación es “biográfica”. No se conoce el valor de una teoría hasta que no se lleva a la práctica.

### 3.2.- Historicismo profundo.-

Decía Hegel que todas las ideas tienen su historia, incluida la propia idea de historia. Con él se dio un impulso muy importante a la filosofía de la historia. Las ciencias actuales, entre ellas la pedagogía como ciencia de la educación en sus dos vertientes de cuantitativa y cualitativa, incorpora la historia o despliegue de su pensamiento y contenidos a través del tiempo, como parte de su método. Este es el paradigma del conocimiento que el Prof. Martos incorpora a su educación cuantitativa. La historia o el historicismo como método y paradigma de una ciencia significa que la historia no es algo añadido, apéndice, residual o accidental sino que se incorpora a su árbol generacional. Las proposiciones de una ciencia de la educación cuantitativa tienen sentido en un determinado paradigma cultural o histórico. Esta es la metodología que conforma el materialismo dialéctico a partir de Marx representante de la izquierda hegeliana. En la educación, mejor que en la producción, el hombre se elabora a sí mismo de tal manera que el sujeto es el producto de su propia historia educativa. Allí donde otros pueden hablar del objeto de la educación aquí se habla del sujeto de la educación sabiendo que, por decisión del método dialéctico, la persona es, a la vez, sujeto y objeto de su propia educación. Yo soy el que educo y me educo a mí mismo aunque utilice recursos externos del sistema reglado como es material didáctico o profesorado.

### 3.3.- Filosofía y universal antropológico.-

La filosofía, aunque esté centrada en la existencia personal como se demostró en la conocida corriente existencialista, se abre hoy una dimensión cultural. La humanidad se llama hoy cultura o bloque de ideas similares entre los pueblos. Se puede hablar así de

una filosofía transpersonal en el sentido de que adquiere validez en su aplicación o dedicación a aquello que los individuos tienen en común. Es una filosofía del vínculo, de lo común, de aquello que todos los hombres comparten. El personalismo francés de Mounier, Ricoeur, Nedoncelle, no es una filosofía del aislamiento de la persona sino de su inundación metafísica de la reciprocidad como ha señalado el estudioso de Nedoncel el Prof. Jesús Fernández González. Lo que más se comparte es la existencia, la condición ontológica común. Es el llamado universal antropológico. Dicho universal se refiere a valores comunes que afectan a “la especie” o sea a toda la comunidad humana. Por eso podemos hablar de dignidad de la persona, derechos humanos e igualdad, justicia, libertad, temporalidad, mortalidad, solidaridad y comunicación. La existencia en común como comunidad de existencia. En ese sentido toda filosofía es una filosofía transpersonal en el sentido de que la validez de las proposiciones filosóficas son universales a lo que Kant llamaba trascendentales porque garantizan la existencia reconocida de la realidad aludida en ella. Esta misión se le encomendaba antes a la metafísica como ciencia y lenguaje radical. La filosofía se convierte así en un “campo de concentración” donde la existencia y vida de los hombres encuentra una sede permanente y donde construir los parámetros de la vida y visión comunitaria. La tarea filosófica está siempre al alcance de la mano y no se necesita un determinado nivel de racionalidad para realizar esa investigación. La filosofía no es una condición restringida sino una situación. A ello contribuye la educación cuántica

Después de la legítima tendencia de singularizar lo humano tenemos ahora la tendencia a universalizar lo personal que no es lo mismo que lo individual. Por ello podemos hablar de una epistemología natural en el hombre que es naturalmente filósofo y que no depende de sus condiciones sociales económicas porque dicha epistemología es la que más iguala a los seres humanos entre sí.

#### 4.- NUEVAS PEDAGOGIAS.-

En educación hace ya mucho tiempo que se habla de la nueva pedagogía o de la “pedagogía de la nueva izquierda” como ha escrito mi maestro en la Universidad de Konstanz (Alemania) el prof. W. Brezinka. La transformación comenzó con la pedagogía de la emancipación, el tema de la pedagogía de la liberación o educación popular de P. Freire que aplicó en las masas y barrios analfabetos de Brasil en

Latinoamérica. La Ilustración y más en concreto la Revolución Francesa con Condorcet puso las bases de esta educación popular que pasó a ser, como se dice hoy, blindada constitucionalmente. De ahí salió una nueva pedagogía más vinculada a la libertad que a las normas, más al pueblo que a los especialistas. Algunos han apellidado a esta primera rebelión en la reflexión educativa como una pedagogía crítica. En España tuvimos la actividad de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) que se ocupó de difundir y extender la educación y la cultura entre los ambientes populistas o rurales con las conocidas Misiones Pedagógicas. Siempre la pedagogía o la escuela era vista como una pedagogía interventora y reproductora de la sociedad, de la estructura de clases donde los ricos tenían acceso a la educación a la que no podían acceder los pobres por razones económicas. Esta “desclasificación” de la pedagogía o la discriminación educativa y social ha pasado a ser real con las leyes de los diferentes Estados favorecedores de la extensión, obligatoriedad y gratuidad de los primeros niveles de los sistemas educativos nacionales. La educación cambia su función reproductora de la sociedad por su papel productor del hombre nuevo, la mentalidad nueva, la ciudadanía nueva. Abandonando la función política de la educación tenemos que conseguir otro paradigma nuevo para ella que estaría en la pura conciencia como conciencia pura.

#### 4.1.- De la teoría de la educación a las ciencias de la educación.-

Esta transición en la pedagogía comenzó en el cambio de la metodología misma que se realiza en torno a lo que es la teoría de la educación. Siempre habíamos admitido y admirado una reflexión teórica sobre la educación que sirviera de paradigma o referencia para orientar la praxis educacional. Por ello, la filosofía, que fue el árbol genealógico de donde nacieron otras muchas ciencias, de aplicó a la educación y nació lo que, durante tantos años formó parte de los “curricula” de las Facultades correspondientes con el nombre de Filosofía de la Educación. A la pedagogía había que liberarla de un complejo de inferioridad en el conjunto de las ciencias y comenzó a hablarse de Teoría de la Educación como primera parte de ese proyecto de hacer de la reflexión sobre la educación un sistema científico que ganase en solvencia y fiabilidad ante las demás ciencias. Esta fue la primera “crisis científica” que afectó a la teoría educativa que había sido acusada de ideológica y que sembraba dudas y sospechas sobre



su orientación científica, socialmente neutra perdiendo su identidad y personalidad como proyecto del hombre y de la sociedad.

#### 4.2.- El giro científico y realista.-

El paso de la filosofía de la educación hacia la teoría de la educación fue sólo un primer hito en esta tarea de dotar de rigor científico a la actividad educadora y homologarse con otras ciencias del espíritu que diría W. Dilthey. Por ese complejo, la pedagogía adoptó estilos, discursos y argumentos que le hacían atractiva y equiparable a otros espacios. El comienzo de estas transformaciones en Alemania por los años 60 se llamó “realistische Wende” o sea un cambio de la teoría hacia la realidad. De las ciencias del espíritu pasábamos al espíritu de las ciencias que no es otro que la falta de espíritu o sea, sustituir la teoría por la realidad somática, herencia, familiar, ambiental, ecológica, social, laboral o profesional. Con ello, la pedagogía se ha abierto a muchos otros campos de influencia.

#### 4.3.- Pedagogía social e intercultural.-

Si la educación es, en la visión o explicación más ortodoxa, un desarrollo de la persona, también debe ser una mejora de la sociedad en forma de integración o socialización de los individuos, de los grupos o de las personas. Las Facultades de Pedagogía que antes, durante tantos años, eran deudoras de una metodología filosófica, teórica, ahora se han convertido en una rama más de las ciencias sociales alejándose de la órbita de las llamadas Humanidades. Toda la función de la educación va a consistir en crear sujetos sociales adaptados, luchando contra la discriminación, contra la exclusión o marginación social, incorporando elementos de educación permanente de sectores vulnerables, adultos, laborales, colectivos profesionales conflictivos y necesitados

A esta aproximación social de la pedagogía o de la educación hay que añadir un factor esencial en este proceso de responder a los desafíos de la sociedad actual como es el diálogo intercultural entre los valores y civilizaciones, dada la movilidad existente y no tanto movilidad social sino movilidad cultural. De la interculturalidad (bilateralidad de las relaciones culturales de una frente a otra) se ha pasado a la multiculturalidad, o sea, relaciones de todas las culturas entre sí.

## 5.- ANTROPOLOGIA PEDAGOGICA.-

En el recorrido socio-histórico que hemos hecho de la trazabilidad de la educación , nos encontramos con la última parada o estación metodológica cultivada especialmente, en los últimos años, en Alemania. Nos referimos a la antropología pedagógica cuyo impulsor está en el prof. K. Dienelt. Los conceptos y las orientaciones son intercambiables y podemos hablar de una antropología pedagógica o de una pedagogía antropológica, atendiendo al juego entre sustantivos y calificativos o adjetivos que refuercen el campo de extensión o aplicación. El camino que conduce hasta esta encrucijada es muy sencillo de entender.

### 5.1.- Las bases psicológicas.-

Como quedó apuntado, al principio fue la Filosofía quien dotó de contenidos, de reflexiones, de planteamiento, de orientaciones y valores al discurso y a la praxis pedagógica. De hecho, entre nosotros, la psicología nace como derivación de la biología con la famosa “glándula pineal” de Descartes o el punto donde se encuentran y cruzan la mente y el cuerpo, la psiqué y el cerebro. Esa zona interciliar de unidad e intercambio es la que desarrollan los estudios de psicopedagogía cuando la psicología se convierte en el estudio de la mente en orden a su estructura, función y desarrollo. Más adelante, la psicología se convierte en el estudio de la conducta humana. Por otra parte, al lado de la psicología pedagógica se desarrolla la psicología social como parte de un evolucionismo social donde la sociedad es como un cuerpo, un organismo (de ahí la palabra organización) que responde al mecanismo de estímulos y respuesta donde los incentivos de premio y castigo afectan, modifican e integran la conducta de los ciudadanos en cuanto tales, en cuanto forman parte de una comunidad socio-política. La psicología social entendida como terapia para la recuperación de conductas de individuos inadaptados y reinserción de ciudadanos conflictivos. Todo un planteamiento global para el nuevo paradigma psicológico que afecta a las bases del conocimiento y a las líneas de actuación tanto individual como colectiva. Estaríamos ante el nacimiento de la cuarta psicología después de la mente, la conducta, la ecuación y la conciencia.

## 6.- PERIODOS Y RAZÓN CRITICA.-

A partir de la aparición de la categoría de lo cuántico en el pensamiento (que es una herencia prestada de la física) comienza un nuevo periodo crítico en toda la cultura occidental que modifica planteamiento, métodos y conclusiones en las diversas ciencias antes llamadas del espíritu como terminal y ahora llamadas del espíritu cuántico o alargado. Actividad crítica en la Filosofía con la aparición de nuevos sistemas de conocimiento como el empirismo, la filosofía hermenéutica, el materialismo dialéctico. Organización crítica de la educación, de la espiritualidad, de la política, Actitud crítica en las demás ciencias orientando la investigación al servicio de la existencia y condición humanas. El paradigma de lo humano invade todo el pensamiento crítico o cuántico como actividad de la razón. La crítica de la razón pura (Kant) se convierte también en la razón como pura crítica.

## 7. EL NUEVO COMIENZO

El espíritu cuántico de la cultura y del conocimiento ha llevado, igualmente, a hablar de aquello que los alemanes denominan “das neu Beginn” o sea, el nuevo comienzo. Expresión que parece repetitiva o tautológica (si es nuevo es comienzo) pero que indica que no todo cambio o comienzo es nuevo sino que hay que llegar hasta el comienzo o principio último y radical de lo que llamamos nuevo. Hay que comenzar desde el principio. Esta es la labor del espíritu cartesiano de toda investigación de la verdad. Comenzar de nuevo, como si nada se hubiese hecho, disipar toda sombra de empuje o herencia. Sólo así se entiende el proceso en espiral que afecta a todas las ideas, a todos los sistemas, a todas las verdades que, en expresión de S. Agustín, son siempre eternas y siempre nuevas. Esa es la filosofía de lo cuántico, no tanto mirar a un horizonte distancia y de alcance del objeto sino de desarrollo de las capacidades humana pues el espíritu es quien bombea a la ciencia el valor y el peso de sus investigaciones. Con ello asistimos al nacimiento de un mundo nuevo dejando viejo al anterior. Es un continuo Renacimiento el que se reivindica todos los días.

### 7.1.- Los giros.-

De acuerdo con esto, se observan actualmente los nuevos giros o cambios de paradigmas que hemos repetido. Uno de los giros más importantes es el giro antropológico de

nuestra cultura que podríamos llamar también el giro de la conciencia que conduce a todos los revisionismos que en el mundo han sido. Todos somos Copérnico y en cada uno de nosotros existe esa vocación copernicana. En el tema del conocimiento, la tan extendida expresión “revolución copernicana” en las constelaciones siderales es la revolución cuántica de la que trata la obra del Prof. Amador Martos García. La expresión “mundo nuevo”, “hombre nuevo” suelen resumir esos empujes o contracciones que la mente humana como madre de la cultura trae al mundo nuevas criaturas que son las ciencias. Cada verdad es un nacer, es un acontecimiento único. Pero no existirían las verdades si no existiese la protoverdad o madre de todas las verdades que es la conciencia humana, el logos.

#### 8.- EL RETORNO DE LAS IMPRESIONES.-

Hasta aquí el acceso y la síntesis de LA EDUCACIÓN CUÁNTICA del Prof. Amador Martos García. Ahora se trata de poner a disposición del lector las impresiones recibidas que se convierten en impresiones de retorno para una correcta interpretación de dicha obra. Rehabilitar la ciencia es rehabilitar la conciencia que se convierte en la directiva interior y en el maestro que todos llevamos dentro donde se convalidan todos los saberes desde la filosofía, la historia, la religión, la ciencia. Todas ellas son expresión de la única vocación que tiene el hombre como es el deseo de aprender permanentemente. Esa es la vocación cuántica de la existencia humana.

